

VÁZQUEZ-FIGUEROA RELATA LA ODISEA MIGRATORIA CANARIA

» EL ESCRITOR ACABA DE PUBLICAR CON ARZALIA 'BAJAMAR', SU ÚLTIMA NOVELA

Alberto Vázquez-Figueroa no ha tenido que fabular mucho para toparse con la gran aventura que recoge en su nueva novela, *Bajamar*. El escritor ha mirado a sus propias raíces para rescatar historias familiares de supervivencia, persecución y emigración. Un pasado que comparte con muchos canarios.

C.D. ARANDA / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Su nuevo libro trata de Canarias y de la emigración que provocó la Guerra Civil y la posguerra. Historias que le son muy próximas y que, al igual que les ocurrió a muchos isleños, marcaron su pasado familiar.

«Venezuela fue el sueño de todos, también para buena parte de mi familia: mi tío, mi abuelo, mi hermano y yo mismo vivimos en Venezuela. Era un lugar maravilloso que te ofrecía todas las oportunidades. Con el paso del tiempo todo el mundo tuvo que regresar a España. El hambre es ahora para ellos y este es ahora el paraíso para los emigrantes», cuenta el escritor acerca de su libro, quizá, más personal. «Para mí es una novela importante. Hablo de mi madre, de cómo se crió en Lobos. Lo que sufrió. Cuando estalló el golpe de estado en Tenerife, yo no había nacido. Con aquel hambre que se pasaba, mi tío jovencito y mi madre iban a la plaza de toros a coger gatos que acababan en la cazuella. *El gato* me llamaron durante muchos años. Eso fue antes de nacer; luego me he alimentado se serpientes y de bichos, pero no de gatos», bromea el escritor que en *Bajamar* relata la dureza de la represión franquista en Canarias. «Fue muy dura y muy oculta», subraya Vázquez-Figueroa. En su opinión, la guerra no se vivió en el campo de batalla pero se cobró muchas víctimas. «Los que eran de derechas aprovecharon para quitarse de enmedio a los que molestaban. La gente delataba a los demás para que a ellos no se los considerara rojos, porque eras de los rojos o de los azules», comenta el autor, que recuerda que en las islas hay pocos enterramientos de víctimas del franquismo porque «se les solía tirar al mar con una piedra. Ahora aparecen cadáveres en pozos, pero el 90% de los represaliados canarios desaparecieron en el mar», asegura.

«La novela trata el tema de las represalias y de los que tuvieron que marcharse para volver después. Parto de la historia de mi familia pero está totalmente no-



Autor. Alberto Vázquez Figueroa recupera su pasado en *Bajamar*.

velada», aclara el tinerfeño desde su casa de Madrid.

Sin embargo, la historia de su familia es muy emocionante. «Mi abuelo fue uno de los presos políticos que huyó en el vapor *Viera* y

Clavijo. Se fugó en el barco de Villa Cisneros, donde lo tenían preso con otros represaliados. Se rebelaron y huyeron en el barco. Tuvo que irse a México porque estaba condenado por piratería,

dice. «Es una pura aventura lo que sufren como la de mi tío; metido en un barquito de vela desde Canarias a Venezuela», comenta sobre una novela centrada en el «vaivén de la vida».

APUNTE

HISTORIAS PERSONALES

Alberto Vázquez-Figueroa ha echado mano de la memoria familiar para rescatar las aventuras y penurias que su parientes sufrieron, al igual que muchos canarios. Así, relata que su abuelo, farero de la isla de Lobos, encontró una moneda con los rostros de la reina Cleopatra Selena, hija de la última reina del Antiguo Egipto, y su marido el rey Juba de Mauritania. «Mi madre encontró vasijas romanas. Ahora, hace unos años, se encontró en Lobos un yacimiento romano. Tenía la novela escrita antes de que se supiera del yacimiento», cuenta el escritor que ha fabulado con la posibilidad de que los egipcios implantaran en Canarias los rituales y técnicas de momificación.

SILVIA VÁZQUEZ-FIGUEROA

UN SIGLO DE IDAS Y VENIDAS

TEMAS CENTRALES

■ **Penurias.** La vida de la madre de Vázquez Figueroa en Lobos fue muy dura. «Hay mucha aventura en vivir como vivían en aquel faro, aislados a principios de siglo. No tenían agua para beber, venía el barco a traerles combustible una vez al mes. Como no podía gastar combustible, mi

abuelo escribía una palabra cada vez que pasaba la luz del faro. Decía que escribir bajo una luz intermitente le hacía sentir como un tartamudo mental». Estas vicisitudes eran propias de una época en la que muchos encontraron su futuro en África, en Europa o en América.

■ **Escenarios.** La novela se centra en la odisea de la familia Ríos Bonfante, desde su solitaria vida en la isla de Lobos, hasta el exilio en el extranjero debido a la Guerra Civil, pasando por la experiencia vital de la última generación que, ya en nuestros días, viven en Italia y Venezuela.



Mateo Gil, mejor director en el Festival de Cine de Miami

» Por su última película 'Las leyes de la termodinámica'

EFE / MIAMI

El director de cine canario Mateo Gil se llevó el premio a Mejor Director en la trigésima quinta edición del Festival de Cine de Miami, en la que la película argentina Una especie de familia, de Diego Lerman, se alzó con el Gran Premio del Jurado a Mejor Película.

En una ceremonia celebrada en el Olympia Theater del centro de la ciudad, la organización del festival dio a conocer a los ganadores de este año, en la que la cinta de Lerman, y en cuyo elenco figura la española Bárbara Lennie, además de Daniel Aráoz, Claudio Tolcachir, se ha llevado el principal galardón, dotado con 40.000 dólares.

Por su parte, Mateo Gil recogió el galardón a Mejor director por su más reciente largometraje, *Las leyes de la termodinámica*, cuyo estreno mundial se ha dado precisamente en la cita cinéfila de Miami y que llegará a las pantallas españolas el próximo 20 de abril.

El director y guionista español señaló esta semana en entrevista con Efe en esta ciudad del sur de Florida que la película es una comedia romántica «disfrazada de documental» en la que «traduce» los principios de la física en reglas del amor, y que en cierta forma es «la hijita pequeña» de *Ágora* (2009), cuyo guión escribió junto al director Alejandro Amenábar.

En la sección principal del certamen, Competición Knight, el uruguayo César Troncoso se llevó el premio a Mejor Actor por su trabajo en Otra historia del mundo, del director Guillermo Casanova, cuya película ha tenido su debut internacional en Miami. En la sección HBO de Largometraje Iberoamericano, la ópera prima del venezolano Gustavo Rondón Cordova *La Familia* resultó vencedora.

La gala de clausura del Festival de Cine celebrada anoche se ha cerrado con la proyección de la película española *Que baje Dios y lo vea*, del director Curro Velázquez y que ha sido presentada por uno de los protagonistas, el actor Alain Hernández.